

Editorial

La crisis financiera pone a prueba a la solidaridad digital

Durante los períodos de crisis, los actores políticos revelan su capacidad para gobernar. En la tormenta financiera que asola a los países industrializados, hay actores políticos que tomaron las medidas apropiadas para cambiar el curso de los acontecimientos. Se multiplicaron las conferencias de más alto nivel, por cierto, el peligro era inmenso. La crisis puso en tela de juicio los criterios políticos y económicos más fundamentales. Así, de pronto, se destinaron miles de millones de euros so pretexto de las necesidades, para paliar la falta de liquidez de los establecimientos bancarios y garantizar la financiación de las empresas.

En 2000, todos los Jefes de Estado y de gobierno reunidos en Nueva York proclamaron solemnemente y a viva voz su voluntad de reducir la pobreza en el mundo y se fijaron un plazo de quince años para llegar a este resultado. Ocho años más tarde, en lugar de incrementar su ayuda, tal como se habían comprometido - aportando por lo menos 50 miles de millones de dólares por año - la ayuda pública al desarrollo (APD) ha ido disminuyendo en toda la zona de la OCDE y de la Unión Europea. Y, sin embargo, no se ha convocado ninguna cumbre para exigir

que se mantenga, pase lo que pase, la intención de alcanzar los objetivos fijados en 2000. Ciertamente es que el peligro no es inminente ni pone en entredicho los fundamentos del sistema ni los privilegios de los más favorecidos, pero condena a la pobreza a cientos de millones de hombres y mujeres que no tuvieron la suerte de nacer en el lugar correcto. Ya no es admisible la explicación según la cual las finanzas públicas no permiten concretar las ambiciones planteadas en el año 2000. Acaba de comprobarlo la respuesta que los responsables políticos de Washington y París dieron a la crisis financiera. Queda entonces demostrado que hay quien carece de voluntad política.

Esta voluntad política que es tan necesaria en materia de cooperación para el desarrollo, sí estuvo presente entre las figuras políticas que participaron en la «Cumbre de las Ciudades y los Gobiernos Locales del Mediterráneo», que acaba de celebrarse en Málaga. Aunque esta reunión tuvo un alcance regional, en Málaga, los representantes locales contrajeron el compromiso de poner en práctica un nuevo mecanismo financiero en pro de la reducción de la

Continuación página 2



El 6 de septiembre de 2000, en la sesión de apertura de la Cumbre del Milenio en Nueva York, se sentía el anhelo de reducir la pobreza.

El FSD en la escena internacional

El «Grupo de los 77 + China»

En Nueva York, el «Grupo de los 77 + China» pidió a la comunidad internacional que se adhiera al FSD y ponga en marcha la «contribución del 1% de solidaridad digital». Este es el sentido de una modificación que el Grupo propone para la Declaración Final de la Conferencia de Doha sobre la Financiación para el Desarrollo.

Los Ministros de TIC de la CEDEAO

Tras su última Reunión Ministerial (Praia, Cabo Verde), los Ministros de Telecomunicaciones de los Estados miembros de la CEDEAO invitaron a los países de la CEDEAO que aún no lo hayan hecho a adherirse al FSD y a aplicar la «contribución del 1% de solidaridad digital».

Los 56 Estados del «Grupo Piloto»

Durante la 5ª sesión plenaria (Conakry, 6 y 7 noviembre de 2008), los 56 Estados miembros del Grupo Piloto sobre las Contribuciones de Solidaridad a favor del Desarrollo ratificaron el Convenio Internacional sobre la Financiación de la Solidaridad Digital. Éste será presentado a la Conferencia de Lyon. El Grupo Piloto ofrece su total apoyo a la «contribución del 1% de solidaridad digital».

Bienvenidas Malí y Guinea

La República de Malí adhirió al FSD en septiembre de 2008. La República de Guinea anunció su adhesión al FSD durante la 5ª sesión del Grupo Piloto (Conakry). Estos dos Estados se convierten en los 13º y 14º países africanos miembros fundadores del FSD.

La UE recalca la gravedad de la brecha digital

En la Asamblea General (Segunda Comisión), Francia, interviniendo en nombre de la UE, señaló que la brecha digital es «un reto ineludible de la política de desarrollo» y recordó que el FSD promueve el principio de una «contribución de un 1% de solidaridad digital» ■

brecha digital, que representa una de las causas principales del desarrollo deficiente que afecta a la mayoría de la población mundial. Evitando de plano escollos administrativos y jurídicos, los representantes declararon públicamente que pondrán en marcha, a nivel de sus circunscripciones, la «contribución del 1% de solidaridad digital» propuesta por el Fondo mundial de Solidaridad Digital y, con esta decisión, evidenciaron sus dotes de mando. Con su compromiso, mostraron que, pese a las reducciones tan considerables en los fondos destinados a la APD, gracias a los nuevos mecanismos de financiación, es posible seguir aspirando a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Merced a este mecanismo innovador, se pueden recaudar treinta mil millones de euros aproximadamente, sin que ello suponga costos para los poderes públicos ni para las empresas. Esta cifra es suficiente para atender el reto del acceso a los conocimientos para miles de millones de personas que actualmente están excluidas de la sociedad de la información.

Estas reuniones de hombres y mujeres políticos abocados a distintas causas, ya sea en Washington, París o Málaga, demostraron que es posible gobernar como se debe, y que con voluntad política y un sentido mínimo de la justicia y la equidad, incluso se pueden alcanzar los ODM. Los dirigentes del sector privado que refrendaron públicamente estos Objetivos, poniendo de relieve su responsabilidad social, deberían acordarse de sus promesas cuando se los convoque a responder a los llamados apremiantes de los marginados de la sociedad de la información, que irremediamente están condenados a la pobreza.

En los próximos días, los actores políticos y económicos tendrán la posibilidad de confirmar sus compromisos del año 2000 y su sentido de la equidad en dos foros: primero, en la Conferencia de Lyon sobre la Solidaridad Digital que se celebrará por iniciativa del Presidente Nicolas Sarkozy y, posteriormente, en la Conferencia de Seguimiento sobre la Financiación del Desarrollo, que se celebrará en Doha bajo la égida de las Naciones Unidas. ¿Cabe guardar una esperanza?

Alain Clerc, Secretario Ejecutivo

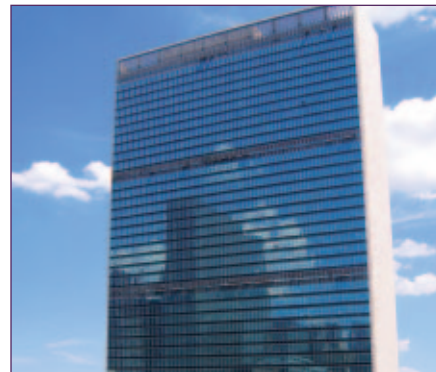
La « estrategia del 38 »

Según John R. Gagain, Vicepresidente del FSD, los mecanismos innovadores para la financiación del desarrollo son un verdadero desafío para las Naciones Unidas.

En 1970, los países miembros de las Naciones Unidas convinieron en aportar el 0,7% de su PIB a la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). El acuerdo debía ponerse en práctica en un plazo de cinco años. Treinta y ocho años más tarde, estamos muy lejos de alcanzar este objetivo. Y esta ayuda, que en 2005 ascendió como máximo al 0,46% del PIB en los países industrializados, fue menguando en 2006 y 2007 entre los países de la zona OCDE y de la Unión Europea.

En este contexto, en la apertura de la última Asamblea General de las Naciones Unidas, los Jefes de Estado y de gobierno se reunieron con el mandato de llegar a un acuerdo que pudiera refrendarse a fines de noviembre en la Conferencia de Doha dedicada a la financiación del desarrollo. Los compromisos contraídos por los Estados miembros desde 2000 serán evaluados en función de los «Objetivos de Desarrollo del Milenio» (ODM). Para acercarse a dichos objetivos, los Estados miembros deberán llegar a un acuerdo sobre el párrafo 38 de la Declaración de Doha, que se refiere a la posibilidad de recurrir a mecanismos de financiación innovadores para el desarrollo. Ya existen algunos, como «la tasa de solidaridad sobre los pasajes de avión» o la «contribución del 1% de solidaridad digital». Otros son objeto de negociaciones en el seno del Grupo Piloto sobre las Contribuciones de Solidaridad a favor del Desarrollo.

La quinta sesión plenaria del Grupo Piloto fue convocada para comienzos de noviembre. Es esencial que esta agrupación de unos sesenta Estados llegue a un consenso sobre el párrafo 38, consignando en el mismo la lista completa de los seis principales mecanismos innovadores de financiación que deben escogerse para la consecución de los ODM. Dicha propuesta fue propugnada por el G77 (Grupo de países en desarrollo) y China.



En el 38mo piso se encuentra la oficina del Secretario General de las Naciones Unidas.

En un momento en que los Estados industrializados se ven obligados a retirarse de sus compromisos a causa de una situación financiera crítica, los recursos resultantes de los nuevos mecanismos de financiación constituyen una oportunidad única para paliar los flagelos del subdesarrollo.

«En Doha, será posible generalizar los mecanismos de financiación innovadores que ya demostraron su viabilidad»

La iniciativa del Presidente de la República Francesa de convocar, el 24 de noviembre en Lyon, una Conferencia Mundial sobre la Solidaridad Digital, es acorde con las conclusiones del Informe Blair: «debemos tomar decisiones que muestren que realmente deseamos que el continente africano se vuelva poderoso y próspero». En Doha, será posible generalizar los mecanismos de financiación innovadores que ya demostraron su viabilidad.

Es menester que los distintos grupos políticos sometan esta posición al Secretario General de las Naciones Unidas, con el fin de que se incluya en la Declaración final de Doha un párrafo 38 que incite a poner en marcha contribuciones innovadoras de solidaridad a favor del desarrollo. Cabe señalar que esta inclusión responde a promesas que datan de hace más de 38 años. La «estrategia del 38», que proponen actualmente la sociedad civil y ciertos Estados, es la única manera de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El Senegal adopta la « contribución del 1% de solidaridad digital »

Se ha dado un paso esencial hacia una sociedad de la información más solidaria y equitativa, como lo demuestra el Ministro de Asuntos Exteriores del Senegal, S.E., el Sr. Cheikh Tidiane Gadio.

El 23 de septiembre de 2008, el Presidente de la República del Senegal, S.E., el Sr. Abdoulaye Wade, promulgó «la ley que instituye una contribución voluntaria de un uno por ciento (1%) sobre las adquisiciones públicas de bienes y servicios digitales». De entrada, en su primer artículo, la ley plantea el principio rector: «se instituye una contribución voluntaria de un uno por ciento (1%) sobre las adquisiciones públicas de bienes y servicios digitales, en beneficio del Fondo mundial de Solidaridad Digital». Luego, el artículo 3 define las modalidades: «la contribución ha de estar claramente especificada en las licitaciones de bienes y servicios digitales».

Así, se ha dado un primer paso determinante a nivel nacional. Todos los países en desarrollo deben imitar este ejemplo, lo que permitirá reunir los recursos necesarios para colmar la brecha digital.

En un momento en que, en los países industrializados, los actores económicos ya lanzaron el « Internet de las cosas » y la Web 3, el retraso de los países margi-

nados por la revolución digital tendrá consecuencias trágicas. Habida cuenta de que la penetración de Internet en África sólo representa el 2,9% de los accesos mundiales y que el costo de dicho acceso resulta prohibitivo para los países pobres, es ilusorio creer que los países en desarrollo podrán sobrevivir en la exclusión digital: sectores enteros de la población se verán condenados a emigrar, con consecuencias trágicas para unos y otros. Debemos llegar a un consenso antes de la Conferencia de Doha para que nazca una sociedad de la información más equitativa. De no ser así, correremos voluntariamente el riesgo de una catástrofe.

Es por ello por lo que la decisión del Senegal es ejemplar. Tomando la iniciativa de poner en práctica la « contribución del 1% de solidaridad digital » propuesta por el Fondo mundial de Solidaridad Digital, el Senegal no sólo abre la vía a esta toma de conciencia, sino que además sugiere un proceder que, si se aplica en todo el mundo, permitirá reabsorber sin dificultades la brecha digital.

Esta contribución es tanto más justificada, cuanto que beneficia in fine a todos los actores del Norte y del Sur, y no entraña costo alguno. Lo único que se le opone es un dogmatismo destructor de todos nuestros valores morales o un conservadurismo de mala fe. Recordemos que son las autoridades locales quienes recaudan la « contribución del 1% de solidaridad digital » de las transacciones relativas a productos y servicios digitales. A su vez, los fondos recaudados son restituidos a las empresas por el Fondo, mediante la compra de materiales o servicios en beneficio de proyectos comunitarios en países insolventes. La « contribución del 1% de solidaridad digital » contribuye así a la expansión del mercado de proveedores de estas nuevas tecnologías y a la promoción de una economía digital en los países marginados por la globalización.

La ley senegalesa debe impulsar a otros Estados a emular este ejemplo y servir de fundamento para la elaboración de un « Convenio Internacional sobre la Financiación de la Solidaridad Digital ». El Grupo Piloto sobre las Contribuciones a favor del Desarrollo está examinando el proyecto de Convenio que, desgraciadamente, se topa con la indiferencia de los países industrializados.

Asimismo, la iniciativa senegalesa debe convencer a los actores locales, a los alcaldes y a los presidentes regionales de todo el mundo a contraer, a nivel de su circunscripción, este compromiso solidario. Los poderes locales, que son muy permeables a las bellas palabras sobre su papel en la globalización, muy a menudo se escudan tras razones administrativas para posponer su compromiso. La ética de la cooperación y de la solidaridad exige una actitud mucho más comprometida. Cabe esperar que la Conferencia mundial de Lyon sobre la solidaridad digital les infundirá el valor para pasar a la acción. ■



El Ministro de Asuntos Exteriores es el motor, en nombre del Senegal, del « 1% de solidaridad digital » en el Grupo Piloto sobre las Contribuciones de Solidaridad a favor del Desarrollo.

La Declaración de Málaga

La voluntad política al servicio de la solidaridad mediterránea.

El 3 y 4 de octubre, Málaga fue la anfitriona de la primera «Cumbre de Ciudades y Gobiernos Locales del Mediterráneo», destinada a debatir la creación de un «espacio digital mediterráneo solidario». Se trata de la primera ciudad de la Unión Europea que se haya ocupado activamente de esta idea estratégica para el futuro de la región. Traduciendo palabras en acciones, la Ciudad de Málaga – con el apoyo del sector privado – estableció una Secretaría Permanente encargada de velar por el desarrollo de un *Espacio Digital Mediterráneo* (EDM). La Secretaría se valdrá de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) para dar forma a una nueva identidad mediterránea. El uso de las TIC como un elemento constitutivo de un territorio en evolución es una apuesta audaz. Si la experiencia resulta exitosa, podrá repetirse en otras regiones del mundo (África, América Latina, Asia Sudoriental, Caribe, etc.).

Sólo con el respaldo de todos los actores mediterráneos – ya sean del sector privado, de la sociedad civil, de los medios culturales o del sector público –, en el marco de una sólida alianza pública-privada, podrá rendir frutos este proyecto. Asimismo, la Secretaría Permanente se encargará de demostrar que la emergencia de una identidad

mediterránea nos beneficia a todos. Esta prueba sólo podrá considerarse aprobada cuando los ciudadanos mediterráneos puedan sacar un provecho material a las ventajas que ofrece esta nueva ciudadanía. El proceso de integración iniciado por todos los Estados mediterráneos el pasado 13 de julio, gracias al impulso del Presidente Nicolas Sarkozy, ofrece perspectivas halagüeñas al proyecto.

«El uso de las TIC como un elemento constitutivo de un territorio en evolución es una apuesta audaz»

La Ciudad de Málaga propuso garantizar la financiación del EDM mediante la adopción, por todas las colectividades públicas mediterráneas, de la «contribución del 1% de solidaridad digital», y se comprometió a comenzar a aplicar dicho principio. De esta manera, Málaga se convierte en la primera comunidad local mediterránea en haber pasado al acto. La Declaración de la Cumbre llama al conjunto de los poderes locales y de los Estados mediterráneos a emular este ejemplo. Ahora todos los partidarios de la «causa mediterránea» deberán atender este desafío y asumir sus responsabilidades respectivas.

El Fondo mundial de Solidaridad Digital se compromete a prestar apoyo a la Secretaría Permanente que, en adelante, será el relevo regional para todas las acciones del Fondo en la zona del Mediterráneo.



El Sr. Francisco de la Torre Prados, Alcalde de Málaga, anuncia la creación del *Espacio Digital Mediterráneo* (EDM) y la aplicación por Málaga de la «contribución del 1% de solidaridad digital».

Programa del FSD para la colecta de ordenadores de segunda mano

A raíz de la necesidad imperiosa expresada por varios países africanos de contar con un acceso a la sociedad de la información y a instancias de los mismos, el FSD decidió hacer un llamamiento especial para recolectar computadoras de segunda mano.

Con este programa se pretende completar los esfuerzos de los gobiernos africanos que lo requieren, mediante la colecta masiva y la redistribución de ordenadores de segunda mano. Su objetivo es instar a todas las instituciones públicas y privadas que disponen de material informático (ordenadores, impresoras, scanners, onduladores, etc.) o que desean renovar sus equipos, a que envíen los materiales de segunda mano a estos países.

Para ello, en septiembre de 2007, el FSD lanzó el Programa E-colecta con el fin de lograr un acceso a las TIC para cada niño, cada alumno, cada estudiante, cada docente, cada médico, cada agricultor y cada ciudadano del mundo. Las PC solicitadas u ofrecidas deben presentar las siguientes características:

- tener Pentium 4 o versiones posteriores
- estar en perfecto estado (con disco duro, pantalla, teclado y mouse o ratón)
- disponer de programas básicos (procesador de texto, hoja de cálculo, etc.) y como mínimo Windows 2000 o un sistema operativo de código abierto equivalente
- poder conectarse a Internet
- haber sido limpiadas previamente y preparadas para su uso inmediato

El Programa E-colecta ya fue lanzado en Mauritania y Senegal, y se extenderá en 2009 a otros países en desarrollo.

Para donar materiales informáticos de segunda mano, le rogamos que se dirija por email al FSD: e-collecte@dsf-fsn.org



Fondo mundial de Solidaridad Digital

Villa La Concorde
20, av. de la Concorde
1203 Ginebra – Suiza

Tél: +41(0)22.979.32.50
Fax: +41(0)22.979.32.51

Correo-e: secretariat@dsf-fsn.org
www.dsf-fsn.org

Secretario Ejecutivo: Sr. Alain Clerc